



# EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 35 cent.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 23 de Noviembre de 1914.

NUM. 2.467

AÑO 1914

## Balance taurino

Corridas de toros con matadores de alternativa en la plaza de toros de Madrid.

III

Rafael Gómez (Gallo).—Ha toreado doce corridas y estoqueado veintitrés toros, dándole quinientos diez pases, veintisiete estocadas, veinticuatro pinchazos, siete descabellos, veinticinco intentos, costándole la muerte dos horas y cuarenta y tres minutos; fué avisado dos veces. Clavó ocho pares de banderillas.

Dió principio su labor taurina el 2 de Mayo con la tercera corrida de abono, y su trabajo pasó inadvertido efecto de su gran apatía, y á las dos faenas que ejecutaron aquella tarde su hermano y Juan Belmonte, que absorbieron por completo la atención del público.

En la corrida de Beneficencia, segunda que toreó, en su primero se sintió francamente malo, y con una desaprensión rayana en otra cosa, lo despachó en tres minutos, con un pinchazo malo y un metisaca de los suyos, siendo obsequiado con una grito de órdago á la grande; en el sexto cambió el disco, y las lanzas se volvieron palmas, porque el torero se sintió artista y con dignidad, y ejecutó molinetes y pases por alto, buenos de verdad, naturales á conciencia, de pecho, cambiados, de rodillas, tirando de todo el repertorio, trocando en aplausos frenéticos las protestas anteriores; después, tocar con la punta del estoque la cara del bicho, con esa gracia que tiene este cañí, y luego meter el pie sin que acudiera, engendrando los dos el viaje al mismo tiempo, y resultando un pinchazo hondo.

Por el 10 entró de nuevo con media estocada tendida y otra tendenciosa.

Tiró luego tres veces el cachete de ballestilla, marró con el estoque una vez más y descabelló.

La faena de muleta fué sencillamente colosal por lo artística y vistosa.

### Vuelta á lo antiguo.

En esta corrida dió este diestro una nota altamente simpática; vistió un terno azul prusia con plata, rompiendo de esta forma la rutina de estar condenados los matadores á oro perpetuo, con grave perjuicio de los infelices que empiezan y que hasta de percalina les cuesta trabajo vestirse; de plata se vestían, no hace muchos años, aquellos toreros que ni eran fenómenos ni les daban orejas en la plaza de Madrid, y sin embargo eran muy eximios toreros, unos y otros excelentísimos matadores, matadores con los cuales comparados los de ahora, sólo pueden arrancar la clásica exclamación de ¡lagarto! ¡lagarto!

En la del 14 de Mayo, en su primero comenzó como cuando este torero quiere lucirse, dando uno cambiado de tanteo, molinetes, arrodillándose, cambiándose la muleta de mano y haciendo la mar de filigranas, pero de valiente, á dos dedos de los pitones, confiado y sereno, para terminar con un pinchazo alto, entrando bien y con sosiego.

### Las alternativas del Gallo.

Luego siguió toreando, y al rematar un pase se quedó de rodillas ante la cara, se levantó, y aquí cambió la decoración; huye, va á tomar las tablas y se arrepiente, entrando en acción Gallo el malo, y con un movimiento inusitado de pinreles ejecuta una faena del todo fané, entrando de cualquier manera á matar tres veces, terminando con un intento y un descabello.

Este toro le duró trece minutos, tiempo má-

ximo que ha invertido en la muerte esta temporada.

En el quinto, de la misma corrida, volvió á surgir Gallo el bueno, qué digo el bueno, el divino, que con ese clasicismo puro y neto nos volvió locos, toreando con la flámula, con pases de todas las marcas, pero oro de ley, canela pura, con pases improvisados, ejecutados con una finura y una elegancia de movimientos en el diestro, que parecía todo ello ideal é imposible de ejecutar con una fiera, aquella serie de jugueteos tan bonitos y airosos, formando un grupo plástico de singular belleza artista y fiera.

En la séptima de abono, y en el segundo de la corrida, toreó de muleta y mató, así como sueña, mató de una manera admirable, entrando recto y pinchando en todo lo alto, con una estocada hasta el pomo que derribó al toro sin puntilla.

Y en las restantes corridas en que tomó parte, hubo lo mismo; en unas, faenas como los ángeles; en otras, para matarlo; así es este torero, y así será mientras viva, un enigma, que no seré yo el que trate de descifrarle, pues al que lo intentare le aconsejo que pida con antelación un aposento en Leganés ó cualquiera otro similar.

A veces se confía y está bravo y sereno con un buey de cuidado, y otras se desconfía, huye y toma el olivo con un toro noble y pastueño; este año, dicho sea en honor de la verdad, ha estado muy parco en sus célebres espantás.

A mí me es este torero sumamente simpático, y sufro si le veo mal, procurando cuando esto ocurre, traer á mi imaginación alguna de aquellas faenas que tanta gloria le han dado á este diestro.

En la plaza de toros de Madrid, y por los tercios del 4, se halla una inscripción tallada en mármoles y esculpida en letras de oro, que se



ñala una fecha y un acontecimiento. «15 de Mayo de 1912. Aquí fué toreado y muerto á estoque por Rafael Gómez (Gallo), un toro de Aleas, el último de aquella tarde;» esto no lo ha borrado todavía nadie, y dudo que puedan hacerlo; está muy alto para que tal ocurra.

FÉLIX VITINI.

(Continuara).

## LAS VELADAS DEL SR. ANTONIO

Allá, en la penumbra de los molinos, donde los trabajadores presentan á la luz acobardada del día sus recios perfiles, el Sr. Antonio se deja envejecer. No es ya el mozo gallardo y terne, de rizado pelo y suelta y esbelta figura, que dirigía á los públicos el mirar agradecido de sus ojos color de aceituna, sino el gladiador resignado á quien los bríos de los que llegan van arrinconando lentamente y sin ruido en las solitudes de su heredad, y sin embargo...

Tiene la cara morena y como metida en el pañuelo blanco, que se le anuda al cuello; un batín entre de curro y señorito, y una gorra con la visera caída sobre los ojos y como dominando á la rebelión del pelo aquel, tocado ya, aunque se disimule, con la ceniza del que huella las proximidades del medio siglo.

La noche de tibio ambiente y estrellas de oro cayó sobre la comarca hace ya rato, permitiendo esbozos de luna en el paisaje, que sirve de estuche al claro río; la ciudad, Sevilla, duerme á lo lejos en apariencia, pero en realidad deja escapar su zumba y broma por todos los quicios de las puertas y por todos los huecos de los cafés y de las buñolerías y de los colmados y de todos los grupos donde haya más de dos personas. Se percibe entre el vaho del agua, sudor del río, la Giralda, arrancando de la confusión del poblado y remontándose al cielo, como si dijera al que la ve: *De mi suelo á Dios, y no hay cosa mejor que puedas ver.* Soy Serva, la bari, Sevilliya, la de Bustos Tavera, y Cándido; la de Murillo y Manuel Domínguez; la de Mañara y Curro Cúchares; la de Juan Díaz de Solís, que descubrió el Río de la Plata, y la del Gallo y Juanillo Belmonte, que han descubierto mucho más que Solís, ¡la mar de oro!

Todo esto y más se ve desde el cortijo, y lo que no se ve se adivina, y el Sr. Antonio y sus hombres, que no son aquellos temerarios mocitos compañeros suyos de los días de triunfo, sino jornaleros cansados, de pocas palabras y cara seriota, echan con la imaginación vereda adelante camino de Sevilla, donde estarán pasando tantas cosas.

Pero la guasa de los años los retiene frente al carmesí de las brasas en la cocina, bajo la luz sin fuerza de un quinqué de petróleo. El señor Antonio se levanta, enderezándose sobre sus piernas mal seguras y bosteza de hastío.

El manijero tomó la palabra, tras de rozarse los cañones de su barba á medio salir.

—¡El amo se aburre!

—¿Qué hemos de hacer, Frasquito?

—Jugaremos un mus, D. Antonio.

—¡Bah!

—¿No place?

—¡Vaya por el mus!

—Antes—prosiguió el capataz alargando su mano hacia la baraja mugrienta—jugaba usted en los Casinos con los grandes señores, que andaban como perros de muestra detrás de una mala mirada de usted, y llegando este tiempo llovían las citas para cotos y cerraos; pero ahora...

—Ahora, ¿qué?

—Está usted así más sosegao, señorito, y el ama da gracias á Dios de que dos porrazos de los toros le hayan reducido á usted á lo que su terquedad no consentía. El torero, y usted disimule si pego una palabra con otra sin que me las pida ni hagan falta, tiene tres épocas en su vida: una, cuando es pelele y no gana ná; otra, cuando es gallo y manda y lo gana tó, y otra,

y esta es la más triste, cuando *güerve* á ser pelele, y no gana y tié que hacer como si toavía lo ganara tó; los toros dan y quitan, es verdá, y usted sabe que yo juí picador y no llegué más que á que me quitaran medio pescuezo; pero, ¡Señor! cuando uno se ve juera der tránsito de los malos percañses, apartao de la vida y lo pasao pasao, debe dar gusto jugar al mus con la gente de su cortijo.

—Así es, compadre, te lo aseguro—dijo el señor Antonio, quebrando su melancolía en la buena ocasión que se le presentaba de alegrarse;—y en prueba de ello vais á traer vino, y con él y las cartas pasarán las horas asesinas que nos ajogan.

Tendió los naipes en forma de abanico, y mirándolos de soslayo, repuso:

—Pero, ¿qué es la vida de este modo? una especie de *requiescant* de aquellos otros días de rumbo... ¡Ya se vé! ¡las mujeres gozan con esto! con tenerle á uno de camastrón en casa, hecho un patán, sin riesgos ni palmas, ni pena ni gloria; ¿crees tú que esto puede alegrarnos? pues mira tú al Nacional, mi banderillero, cuando viene á verme. Después de pasarse seis años jablado mal de mí, y riñéndome, y diciéndo por ahí que se marchaba de mi cuadrilla, se retiró cuando yo, y ahí le tienes... ¡parece una guitarra sin cuerdas! ¡todo ojo pa mirarme, y la cara amarilla, y siempre diciéndome: Maestro, hoy jase siete años que le echó á usted mano aquel criminal en la plasa é Zaragosa!—¡Déjanos de toros! le grita la María y la Salú, su mujé, y la mía hace una señal y toos nos llamamos como si juera visita é duelo... ¡ea!—gritó de repente levantándose y tirando la gorra hacia atrás—¡esto no pué ser! ¡sa acabó! ¡já fé de Antonio! aunque el Nacional y yo tengamos que ir con el palo al hombro y el hatillo del capote en él como cuando nos íbamos á las capeas... ¡nos iremos!

—¡Pero asosiegúese usted, maestro!—dijo el capataz con acento conciliador.—¿Tiene usted ya apoderado?

—No... pero en cuanto abra la boca.

—¿Tié usted contratas?

—No, porque las he rechazao todas, pero abriré la mano y tendré...

—¡Digo! más de las que sean menester... pero usted disimule: ¿tié usted ya piernas?

—No... ¡Y mal haya sea mi estampa!

—¿Lo está usted viendo?—¡Caporal!... ¡venga vino para D. Antonio! peor estaba el Tato, hecho un vegestorio, con su pata é maera y muriéndose de hambre aun con el arrimo der mataero, y había sido lo que fué... ¡venga un trago! y ahí tie usted á Manolo Caraancha en su Venta, sin acordarse para nada de las ovaciones de otros días... y ar veterano Carmona, el Gordito, funcionario público, y á otros muchos, y toos anduvieron en Madrid con duques y condes y amigos de esos que aconsejan y se dejan pagar los palcos y van á los toros de balde, gorriones perdíos que os dejan en cuanto la trensa cae... ¡Vino y mús! y ahora que estamos na más que los hombres, jablemos de toros hasta caer espirabáos; ¿se acuerda usted, D. Antonio, se acuerda usted, de usted mismo, el día en que murió Manolillo el Espartero? ¿Y se acuerda usted de la corná que le diñó á usted un bicho el día en que se empeñó usted en liarse con seis? ¡Todos se fueron y usted se quedó solo!... y solos se quedaron los que han venido, y los que vayan llegando después. ¡Qué banderillas al quiebro aquéllas que usted ponía con tanta elegancia! ¡no ha de verse otra cosa igual! Usted gana, maestro, pero... ¿no me oye usted?

—¡Tienes razón, Curriyo! ¡tienes razón!—repuso el amo con desmayado acento;—ya no podría aguantar á los toros como los aguantaba...

—¡Ya, no!

—¡Se acabó la partida!

—¿Tan pronto?

—¡Digo la otra! ¡la de la gloria; la de las palmas, la de...

—Sí; pero queda ésta que es mejor... ¡ve usted,

son las nueve... nos liamos con el mús hasta las doce, y á ver si con una faena tan larga nos le echan al corral.

El maestro levantó el vaso:

—¡Vaya por tí, Curriyo!

—Se agradece, maestro; ¡cuenta usted con mi tarjeta citándole pa casa en acabando la corria.

Las horas pasaban; de vez en cuando, como si el tiempo se despertara sobresaltado, daba alguna hora en el reloj de lejana torre; entre el rescoldo quedaba todavía una estrellita carmesí, y el campo callaba, callaba, como si temiera interrumpir el interés del juego.

JUANERITO.

## Desde Barcelona

REAPARICION DEL GALLO

Corrida de toros verificada el día 26 de Julio de 1914.

Espadas.—Quinito, Gallo y Punteret.

Ganado.—Seis toros de Medina Garvey.

El ganado.—Resultó pésimo en todo. Feos de presentación, escuálidos, descarados de cuernos y mansos; en fin, seis toros que ni hechos de encargo para que en la plaza se armase una bronca de las que forman época. Con todo, pasaron sin protestas hasta que salió el quinto, más feo y más manso que sus otros hermanos. Entonces fué cuando el público, cansado ya de tanto buey, estalló en una gran bronca, cayendo al redondel gran número de almohadillas y otros objetos.

En la parte de sol empezaron á hacer hogueras con los papeles. A todo esto no había quien tirara un capotazo al manso, que en sus correrías por el ruedo hacía frecuentes visitas al callejón, propinando sustos á granel á los eternos pelmazos que estorban siempre en dicho sitio.

Entre viaje y viaje tropezó unas seis veces con los caballos, haciendo sudar la taleguilla á los peones que intentaban sujetarle con el capote, sin conseguirlo. Cómo y donde pudieron le pusieron los pares de reglamento. La bronca fué en crescendo hasta que las mulas se llevaron al manso.

Los demás se libraron también de la quema gracias al descarado acoso de los picadores y monos, tirando á la cara de los toros el castoreño, las gorras y hasta los palos para hacer que se arrancaran. En justicia se los tenía que haber fogueado á todos.

A banderillas pasaron recelosos y tapándose, y á muerte muy quedados.

Entre todos tomaron treinta varas por diez caídas y nueve caballos.

Con tales bichos, inútil es decir que toda la tarde «disfrutamos» de un completo aburrimiento.

Quinito.—Completamente solo pasó al primer manso de la tarde, empleando una faena adecuada á las condiciones del bicho, pero sin estrecharse gran cosa; media estocada delantera y un descabello, fué su labor con el estoque. Se le aplaude y da la vuelta al anillo.

El cuarto lo brindó á los «morenos», y estuvo breve y despegado con la muleta, limitándose á pasar el trapo por la cara del bicho. Pinchó una vez en lo duro, y luego cogió un volapié bueno que mató sin puntilla. Los brindados correspondieron al obsequio, ovacionando á Quinito y pidiendo para él la oreja del toro, que le fué concedida.

A petición del público puso á este toro medio par tirado, entrando al cuarteo, después de haber intentado quebrar varias veces.

Toreando de capa no se excedió, pues se necesita una musculatura de atleta para manejar con soltura tan enorme cantidad de tela como lleva empleada en su capote. En quites ocupó bien su puesto, pero siempre frío, sin buscar el adorno.

El Gallo.—La reaparición de este diestro, después de la cogida sufrida en Algeciras, había producido bastante expectación, y su apari-



ción en el ruedo fué saludada con una ovación cariñosa.

Rafael parecía venir animado de los mejores deseos para corresponder á tales demostraciones de simpatía.

Abrióse de capa en su primero, y vimos unos bonitos lances, si bien no dió el diestro la quietud debida á los pies.

En la faena de muleta sacó el Gallo á relucir su trasteo afiligranado, dando pases de todas marcas, sobresaliendo unos pases de rodillas y un molinete dado con gran valentía. La faena resultó vistosisima, y fué premiada con grande ovación y música.

Como es costumbre en él, no estuvo muy afortunado con el estoque; media estocada delantera sin meterse, dos pinchazos y media tendenciosa hicieron doblar al toro. Rafael fué ovacionado por sus partidarios, y dió la vuelta.

El quinto, como queda dicho, fué el de la bronca, y sin andarse el calvo con contemplaciones, le dió unos pocos mantazos de pitón á pitón, y á renglón seguido le atizó tres puñaladas, que escamaron más al manso é hicieron que se refugiase en el callejón.

Otra vez en el ruedo prosiguió su martirio, sufriendo otros cuatro puñalones y dos intentos de descabello. Cuando por fin se echó el toro, tenía el cuello hecho una criba. La pita fué estruendosa.

Punteret.—El habilidoso y valiente torero madrileño, estuvo desconocido. Las dos cogidas consecutivas sufridas por este diestro en la plaza de El Sport, aminoraron sin duda su entusiasmo y valentía, y así vimos á Juan torear siempre con precauciones excesivas, y matar á sus dos toros pésimamente.

A su primero le atizó un pinchazo huyendo, una puñalada atravesada y un bajonazo indecoroso; y al último lo despachó mediante un pinchazo, media estocada delantera y un intento de descabello.

Con la muleta se hizo pesado, y fué continuamente silbado.

Como en Punteret hay pasta de buen torero, no dudo que en la primera ocasión volverá por su honrilla.

Lo demás.—Los picadores y peones hicieron lo increíble para hacer cumplir á los seis mansos de Medina Garvey.

El público, pacientísimo y aburridísimo.

PEPE OJÉN.

## Desde Bilbao

**Segunda corrida de abono verificada el día 17 de Agosto de 1914.**

*Ocho toros de la acreditada ganadería de Parladé.—Matadores: Gallo, Cocherito, Gallito y Posada.*

El ganado que para esta corrida nos envió el señor Parladé, mereció unánimes elogios de la afición; fueron ocho ejemplares de arrobas, bien presentados, bravos y nobles, que dieron lugar á que los matadores sacaran buen partido de ellos, resultando en conjunto una gran corrida, de la que el público salió en extremo satisfecho.

**Gallo.**—A su primero, que era negro zaino y bien armado, después de mandar retirar la gente, realizó una bonita faena con la muleta, cerca y valiente, metido materialmente entre los pitones, sobresaliendo tres pases en redondo muy buenos y dos de molinete, para entrar á matar, dejando una estocada caída saliendo por la cara. (Ovación y oreja).

A su segundo, que resultó muy bravo, brindó á un espectador de la barrera del 2, para realizar una estupenda faena de muleta que enloqueció á la concurrencia.

Intercaló pases cambiando la muleta de mano por detrás, pases de todos los estilos, con gran sabor artístico, bien rematados, agarrando al toro de los pelos del testuz, y haciendo cuanto le venía en gana como si se tratase de un bicho por él domesticado.

Fué este bicho el toro ideal del Gallo.

Entra á matar para señalar un pinchazo y media buena estocada, descabellando á pulso al segundo intento. (Ovación y segunda oreja).

Banderilleó á este toro con poca fortuna. En quites, oportuno y adornado.

**Cochero.**—Saluda á su primero de la tarde con cinco buenas verónicas y una larga cambiada, que se aplauden justamente.

A la hora de matar, manda retirar la gente, y él, solo con su adversario, realiza una admirable faena de muleta, intercalando pases naturales de alta escuela, de trinchera y rodilla en tierra, llegando á coger el pitón, causando el delirio en la concurrencia.

Entra á matar muy en corto y derecho, para dejar una estocada hasta la mano, un poco caída. (Ovación y oreja).

A su segundo también le saludó con cinco verónicas y una de frente por detrás, escuchando palmas. Por haber apurado el Sr. Presidente la suerte de varas, el toro llegó á la muerte con muchas facultades, y en tales condiciones, Cocherito se hizo con el toro, realizando adornada faena, pasando de cerca y parando mucho.

Intercaló pases de molinete, ayudados con las dos rodillas en tierra, y remata acariciando en esta postura el testuz del animal. (Gran ovación). Entra á matar muy de cerca entregando el hombro como los bravos, pinchando en lo duro. (Palmas).

Repite la suerte en igual forma, para dejar media lagartijera que hace rodar al toro como una pelota. (Ovación y oreja).

¡Muy bien, señor Cástor; eso es ganar el dinero á conciencia!

En la brega y quites, oportuno y adornado.

**Gallito.**—A su primero, tercero de la tarde, lo toreó por verónicas oyendo palmas, encargándose de cumplimentar el segundo tercio con lucimiento, oyendo abundantes palmas.

Al principio de su faena sufre un achuchón, y sin amedrentarse por ello, continúa pasando de muleta inteligente y adornándose, para entrar á matar propinando una estocada pasada arqueando el brazo.

A su segundo, que resultó un bicho bravo y de poder, le banderilleó poniendo al quiebro un magnífico par; luego entra dos veces dejando otros tantos palos sin lucimiento.

La faena de muleta es adornada y valiente, llegando á tocar los pitones del toro arrodillándose ante la cara; entra á matar con el brazo arqueado y señala un pinchazo, luego otro, y media buena. (Palmas).

**Posada.**—A su primero, cuarto de la tarde, le banderilleó en compañía del Gallo, dejando un par caído y otro de frente muy bueno.

Manda retirar la gente para realizar una faena vistosa, intercalando pases de molinete, etc., para pinchar en tres ocasiones, acabando con una estocada tendida y un descabello á pulso.

A su segundo toro le pasó con precauciones, acostándose el animal sin duda por hallarse enfermo; ayudado por el peonaje, el toro se pone en pie, lo que aprovecha Posada para propinar á Macareno, media estocada.

El toro escupe el acero y cae sobre un espectador, sin que afortunadamente cause desgracias, acostándose el bicho para no levantarse más.

Resumen: La corrida, muy buena por el ganado, que dá justa fama al escrupuloso ganadero, Sr. Parladé.

Gallo.—Superior.

Cochero.—Superior.

Gallito.—Bien.

Posada.—Poco afortunado.

SANTOS.

## Desde Sevilla

**1.ª corrida de feria, verificada el 28 de Septiembre de 1914.**

Después de no haber querido tomar parte

Joselito el Gallo, contratando la empresa para sustituirle á Curro Martín Vázquez, surgieron rumores de que ni Rafael Gómez ni Belmonte actuarían tampoco, asegurándose como cierto por muchos aficionados.

Afortunadamente se equivocaron éstos, y el cartel quedó u'timado con Gallo, Vázquez y Belmonte.

Lidiáronse bichos de Anastasio Moreno Santamaría, y hubo un lleno en la plaza.

El ganado dejó muy descontento á todos. Formaban una corrida chica, impropia para espadas de precio y fama como dos de los que actuaban, y ya saben ustedes á quienes me refiero.

Además, demostraron en general poca sangre, fogueándose segundo y tercero. Excepto el cuarto, los demás tuvieron el defecto para los lidiadores de llegar quedados á la muerte, pero sin mostrar ninguno perversas intenciones, antes al contrario, la mayor inocencia.

Rafael tuvo una tarde de las buenas, logrando ser ovacionado en el primero por el partido que supo sacar del toro, haciendo una faena valiente y bonita. Media estocada delantera echándose fuera, un intento para descabellar y otra media en buen sitio, pero también largándose de «pirá», fué su trabajo con el acero, que, como ustedes apreciarán, no resultó nada recomendable, pero el público no reparó en estos detalles en gracia á lo bien que estuvo muleteando.

En el cuarto, que se dejaba torear muy bien, derrochó sabiduría y arte, haciendo una gran faena compuesta de casi todos los pases inventados y algunos que él inventó en aquellos momentos.

Las ovaciones no se interrumpían, y aún en contra del público, que quería continuar recreándose, entró á matar el espada, agarrando media estocada delantera y algo atravesada, para la que entró con ligero cuarteo. El Gallo fué ovacionadísimo. Bien en quites y deficiente veroniqueando.

Vázquez estuvo demasiado movido al torear, tanto de capa como con la muleta, y por esto resultó deslucido su trabajo. En cambio se portó muy bien al estoquear. Dos buenos pinchazos y una estocada corta atizó á su primero, y una delantera al quinto, atacando siempre derecho y con excelente estilo. En ambos dió la vuelta al ruedo cosechando grandes aplausos.

Belmonte no logró despertar el entusiasmo de otras veces en sus faenas, debido principalmente á las condiciones de los toros que le tocaron, que por estar quedados no permitían al trianero desarrollar su especial estilo.

Sin embargo, se le vió valiente y con deseos, sobresaliendo de su trabajo tres excelentes verónicas, un recorte, dos medias verónicas y varios pases de muleta, entre ellos uno de pecho y un ayudado de los superiores.

Matando se portó mal, necesitando tres pinchazos y una estocada atravesada en el tercero, atacando siempre poco decidido.

Al último le atizó una estocada corta y también algo atravesada, intentando dos veces el descabello.

Durante la faena de este toro y al dar un natural, recibió un pitonazo en el brazo izquierdo, y, no obstante los dolores que denotaba haber sufrido, continuó su labor, pasando á la enfermería al terminar la corrida.

CANTA CLARO.



## Guía taurina

### NATADORES DE TOROS

- Agustín García Mailla.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.
- Alfonso Celsa (Celita).**—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.
- Antonio Beto (Megaterin).**—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
- Cástor Abarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Eduardo Leal (Liaverito).**—Apoderado, D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, tercero, Madrid.
- Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Mad. d.
- Francisco Posada.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Jesulito).**—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- José Moreno (Lagartijillo chico).**—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
- Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Juan Sal (Saleri).**—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
- Julian Saiz (Saleri II).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Pacomio Peribáñez.**—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
- Serafin Vigliola (Torquito).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
- Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

### NATADORES DE NOVILLOS

- Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
- Angel Cepas (Cepita).**—A su nombre, Córdoba.
- Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.
- Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.
- Enrique Cano (Gavira).**—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.
- Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.
- Gabriel Hernández (Posadero).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Gaspar Esquerdo.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
- Gregorio Garrido.**—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.
- Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- José Amueño.**—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.
- Jose Fernández (Cocherito de Madrid).**—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.
- Jose Roger (Valencia).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.
- Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
- Mariano Merino (Montes II).**—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.
- Martín Lalanda.**—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

- Pedro Carranza (Algabeño II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
- Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
- Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
- Ricardo Martínez Cifuentes.**—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.
- Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.
- Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.
- Vicente Pastor (II).**—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.
- Zacarias Lecumberri.**—Apoderado, don Tomás Pérez Toedo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

- Albarrán (Manuel).**—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
- Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).
- Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.
- Bueno (D. José).**—Corriño, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sánchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.
- Conrad (Juan B.).**—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez.**—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- García Lama (Salvador)** (antes Halcón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.
- González Nandín (Juan).**—Sevilla.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Hernán (D. Máximo).**—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Joaquín López de Letona** (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
- Marqués de Lien.**—Prior, 7, Salamanca.
- Maximino Hicálgo e hijos.**—Terrones. (Salamanca.)
- Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.
- Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río—Córdoba.
- Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
- Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.
- Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).**—Matilla de los Caños. (Salamanca.)
- Ripamlian (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.
- Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).
- Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
- Sanz (Patricio).** San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.
- Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julján)—Colmenar Viejo.
- Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.
- Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Victoriano Cortés Rodríguez.**—Gadalupe de la Sierra (Madrid).

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de las Huertas, 29, principal, Madrid.

## EMPRESA VAZQUEZ

DE

## CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI  
MADRID

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel Myosotis con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hace toda clase de trabajos de imprenta á precios muy económicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.